

salario, que se le es impuesto igual que las normas. Los obreros no tienen ni el derecho ni la posibilidad de defenderse económicamente; como hemos visto, están privados de organización, el elemento absolutamente indispensable para que sea eficaz una acción huelguística. Toda organización (entendimiento entre obreros) cuyo objeto sea luchar por los salarios es ilegal, y por ende perseguida por el aparato represivo: la policía, los jueces, los tribunales. Así pues, a la clase obrera, se le quita por la fuerza el sobreproducto, en proporción que no determina ella, y es empleado fuera de su círculo de influencia y de sus posibilidades de control.

¿ A que va destinado el sobreproducto? Primero, a la acumulación o sea al aumento de la producción. Pero como para sí mismo el obrero solo produce el mínimo vital, el objeto de la producción no es su objetivo de clase ( igual que en el capitalismo, la acumulación puede servir a los intereses del obrero en la medida en que se le procura un empleo en casa ajena que le permite vivir pero no por ello se convierte en suyo el objeto de la producción). En el sistema actual, los gastos de acumulación están destinados a fines extraños al obrero. .

En segundo lugar, va (el sobreproducto) al mantenimiento del aparato de represión: el ejército, la policía política, los fiscales los tribunales, las prisiones. Ese aparato sirve para consolidar las relaciones económicas y sociales existentes, las mismas en que el obrero trabaja por su mínimo vital, cede los dos tercios de su producción y se halla privado de influencia y de control sobre su trabajo y su producción, privado de organización propia y posibilidades de auto-defensa. Los gastos del partido y las organizaciones tienen la misma finalidad: impedir todas las tentativas de resistencia y oposición por parte de la clase obrera y organizar a esta dentro de la obediencia al poder, gastos de dirección para vigilar al obrero, a fin de que rinda mayor producto posible sin darle un solo zloty más de su salario; gastos del aparato de propaganda que glorifica al régimen existente y cuenta a los obreros que todo va maravillosamente; gastos de administración como medio de gobierno por la burocracia. Todos esos organismos son enemigos de la clase obrera y la parte de la producción que le es asignada vuelve contra la clase obrera bajo forma de policía, de dirección, de organización del partido.

En tercer lugar, el sobreproducto cubre los gastos de sectores cuya función aparente no está ligada al sistema ( ciencias, instrucción pública, enseñanza superior, cultura, sanidad, servicios). Esos sectores tienen una función social, pero también la tienen en una sociedad de antagonismos, sin que por ello pierdan su carácter de clase. Los gastos mencionados en estos párrafos pueden ser clasificados como sigue:

1°. Los gastos que sirven directamente a la producción, (los fondos destinados a la ciencia, a los conocimientos técnicos o materiales, a los grados de enseñanza, formación de la fuerza de trabajo obrera, etc.; dentro del sistema de las relaciones económicas existentes, tienen como objetivo aumentar la producción y por lo tanto a la acumulación, estos objetivos son ajenos, desde el punto de vista de clase, a los intereses del obrero.